

MONOGRAFÍAS
2002-2003



Camilia Andrea Montenegro Peñaranda / 12 años

Esta foto me recuerda cuando yo era pequeña aunque todavía lo soy. Me he acordado cuando mi mamá me tomó una foto encima de un caballo y yo estaba llorando.

TRABAJOS DE GRADO II-2002

Fecha	Nombre Estudiante	Título Trabajo de Grado
Acta 217 Octubre 4 de 2002	Ana Ximena Baquero	Pasantía “Análisis de la intervención de Trabajo Social en las Comisarías de Familia de Santafé de Bogotá”.
Acta 218 Octubre 11 de 2002	Sandra Poveda Ruth Bello	Monografía “Seguridad alimentaria y medio ambiente en la vereda de Pasquillita, zona rural de Ciudad Bolívar: características, realidades y perspectivas desde la dinámica de la escuela veredal”
Acta 219 Octubre 21 de 2002	July Constanza Castro	Monografía “La dimensión ambiental en la lógica de planificación y Gestión para el desarrollo en el municipio El Colegio Cundinamarca”
Acta 220 Octubre 28 de 2002	Lineth Socha Hernández	Monografía “Expresiones de la Guerra en las Familias de los excombatientes: el caso de los reinsertados y militares en retiro con discapacidad causada por la guerra”.
Acta 221 Octubre 28 de 2002	Nubia Malaver Laura Rodríguez	Monografía “Estudio de las condiciones de bienestar laboral de los conductores de transporte público urbano en la Cooperativa Nacional de Transportadores LTDA. COPENAL”.
Acta 222 Octubre 29 de 2002	Sonia Milena Moreno	Pasantía “Análisis y evaluación del programa de optimización de la acción institucional en el seguimiento del menor y la familia a partir de los casos atendidos por comisarías de familia y ejecutado por la Universidad Nacional bajo el contrato 289”
Acta 223 Octubre 30 de 2002	Ma. Alejandra Valderrama	Monografía “Municipio de Tocancipá y la Floricultura: Riesgos, lesiones y políticas”.
Acta 224 Octubre 30 de 2002	Nancy Molina Diana Cristina Ramírez	Monografía “Los conflictos familiares: sus remedios caseros y placebos institucionales. Análisis de las formas de manejo de los conflictos por las familias y las instituciones”.
Acta 225 Octubre 30 de 2002	Margareth Bibiana Caicedo	Pasantía “Festival de verano maniseño para la integración. La participación y el uso recreativo del tiempo libre, de la compañía Petrobras Colombia Limited para el municipio de Maní Casanare”.

Acta 226 Octubre 28 de 2002	Decssy Cuspoca	Monografía “Impacto del conflicto armado en las proyecciones de vida de jóvenes en situación de desplazamiento de sector rural entre 13 y 20 años residentes en Mocoa para el año 2001”.
Acta 227 Noviembre 5 de 2002	Carmen Elisa Gómez	Pasantía “Proceso de intervención social para proyectos de agricultura sostenible, en las veredas: San Jorge, San Isidro, Ventalarga, Alto del Águila y Empalizado del municipio de Zipaquirá”.
Acta 228 Noviembre 6 de 2002	Lina Peña Diana Salamanca	Monografía “Autodeterminación comunitaria y resistencia civil (El caso de las comunidades retornadas a la cuenca del río Cacarica, municipio de Río Sucio, departamento del Chocó. 1997-2000)”

TRABAJOS DE GRADO I-2003

Fecha	Nombre Estudiante	Título Trabajo de Grado
Acta 001 Febrero 12 de 2003	Maria Fernanda Ramírez	Monografía “Los procesos asociativos como aporte al empoderamiento de las mujeres rurales” análisis sobre la organización y la participación en la Asociación de mujeres jefas de hogar de Sácama Casanare 2001”
Acta 002 Febrero 18 de 2003	Yolanda Saldarriaga Ana Aidee Pachón	Monografía “Despojados de nuestra selva construyendo una historia común : la organización comunitaria como posibilidad de restablecimiento y comunidades afrocolombianas desplazadas asentadas en el Quibdó ”
Acta 003 Febrero 19 de 2003	Maria Claudia Barragán	Pasantía “ Modelo de intervención social para el proyecto de conservación de agua y suelo de la zona andina de Colombia PROCAS, en las veredas de Guamal, Canica Baja y el Tobal del Municipio de Subachoque - Cundinamarca ”.
Acta 004 Febrero 19 de 2003	Jenny Patricia Rojas Luisa Alexandra Vargas	Monografía “Investigación diagnóstica: los factores que intervienen en el bienestar laboral de los funcionarios de la Administración Especial de personas naturales del nivel central de la DIAN Bogotá”.

Acta 005 Febrero 19 de 2003	Milton Fernando López R.	Monografía “Desplazamiento, una salida obligatoriamente obligada, una aproximación al desplazamiento en el departamento del Putumayo”
Acta 006 Febrero 21 de 2003	Paola Ximena Mantilla Nydia Mireya Galvis	Monografía “Narrativas sobre los derechos de la infancia: un abordaje desde la Red Social ”
Acta 007 Febrero 21	Maria Angélica Currea Yenny Mildrey González de 2003	Monografía “ Barrio Santa Fé: Reglamentación de la primera zona de tolerancia de Bogotá ”
Acta 008 Febrero 26 de 2003	Verónica Cortés Tibaquirá Luz Angela Lombana	Monografía “Evaluación de los procesos de Mediación en conflictos familiares en la Unidad de Mediación y Conciliación de la Localidad de Puente Aranda, D.C.”.
Acta 009 Marzo 3 de 2003	Teresita Ortega Muñoz	Monografía “Verificación de derechos pensionales a través de la consulta social domiciliaria”.
Acta 010 Marzo 3 de 2003	Alexy Yadira Moreno R.	Monografía “Análisis de Redes Sociales en la construcción de procesos de empoderamiento”.
Acta 011 Marzo 4 de 2003	Luz Dary Velasco Ramírez	Pasantía “Diagnóstico del Área de Bienestar Laboral y planteamiento de posibles estrategias de mejoramiento desde la perspectiva de Trabajo Social, en la DIAN, Administración Especial de Grandes Contribuyentes”
Acta 012 Marzo 5 de 2003	Astrid Johanna Espinel B.	Pasantía “Propuesta de sensibilización y formación con las comunidades del área de influencia, de la compañía Petrobras, Purificación Tolima”
Acta 013 Mayo 6 de 2003	Francy Yobanna Morales A.	Monografía “La justicia de paz en Miraflores: sistematización de una experiencia”
Acta 014 Mayo 6 de 2003	Sandra Milena Fierro Eryeled Salcedo	Monografía “De la visita social domiciliaria a la consulta en domicilio con fines terapéuticos: una opción de desarrollo en la intervención de Trabajo Social en el Centro Zonal Suba (ICBF)”
Acta 15 Mayo 12 de 2003	Sandra Milena Álvarez	Monografía “Características resilientes de las personas víctimas del Desplazamiento Forzado que se fortalecen mediante la intervención psico-social”
Acta 16 Mayo 20 de 2003	Carmen Julia Piñeros	Pasantía “Informe de Pasantía Fundación Clínica Emmanuel, en el programa Atención a la madre adolescente y al recién nacido”

EVENTOS



Carlos Alberto Barreto Martínez /11 años

Yo escojo esta foto porque antes no teníamos el televisor. Mi tía se compró un televisor grande y nos lo regaló. Y este perro que me recuerda donde vivíamos antes, porque mi mamá dejó una vela prendida entonces se quemó el muñeco y yo me asusté pensando que era el diablo él que lo había quemado, entonces mi mamá se puso brava y casi me casca.

XI CONGRESO COLOMBIANO DE TRABAJO SOCIAL

REALIDAD SOCIAL, PRÁCTICA PROFESIONAL E IDENTIDAD DEL TRABAJADOR SOCIAL

Durante los días 19, 20, 21 y 22 de agosto del presente año, se realizó en Manizales el XI Congreso Colombiano de Trabajo Social dedicado a la reflexión sobre la realidad social, a compartir experiencias profesionales y a repensar la práctica profesional, en sus dimensiones políticas, teóricas, éticas, y metodológicas y técnicas. Se retomó el hilo del debate acerca de la identidad profesional de las y los trabajadores sociales.

Los cuatro ejes temáticos que articularon la discusión fueron: La situación Latino – Americana y el Trabajo Social, La realidad colombiana y el Trabajo Social, La práctica profesional del Trabajo Social y el Trabajo Social y la cuestión de la identidad.

Para el logro de los objetivos se realizaron diferentes tipos de actividades académicas:

- La conferencia inaugural a cargo de Manfred Maxneef, se tituló “América Latina y la deshumanización de la economía”.

- Las 7 conferencias centrales fueron las siguientes:

- “América Latina, pobreza y políticas públicas” a cargo de Rebeca Gryspan, subdirectora de la CEPAL, (Costa Rica)
- “Trabajo Social de cara a la realidad latinoamericana” por José Paulo Netto (Brasil),
- “Alcances y perspectivas de Trabajo Social” por Carmen Jonás (México)
- “La constitución del sujeto social y Trabajo Social” por Liliana Patricia Torres Victoria (Colombia),
- “Trabajo Social ante los cambios de paradigmas por Clemencia Gaitán de Rojas y Luz Edilma Rojas Guerra, (Colombia),
- “El Trabajo Social y la identidad profesional” por Nora Aquin (Argentina)
- “Cuestiones de especificidad e identidad del Trabajo Social, episteme, historia y feminización” por Belén Lorente (España).

- Sesionaron también 10 paneles simultáneos en torno a tres ejes temáticos:

- *Realidad Social*, con los sub – ejes Masculinidad, en el que participó la profesora Yolanda Puyana con la ponencia “Ser padres y hombres hoy. Ambigüedades y cambios” , Conflicto y Convivencia, Desarrollo y Bienestar, Familia y Generación.
- *Práctica Profesional*, con los sub – ejes Familia, Investigación, Gestión y Participación e Intervención en Crisis.

• *Identidad* con los sub – ejes Formación Identidad y Enfoques de Trabajo Social que contó con la moderación de la profesora Gloria Leal y la ponencia “Un análisis del Trabajo Social a partir de sus denominaciones” realizada por la profesora Claudia Torres.

- Dos paneles centrales. “Trabajo Social ante los desafíos de la Guerra” donde se socializaron experiencias de profesionales que han trabajado en Bojayá y la zona del Caguán y “Trabajo Social, Familia, Infancia y Desarrollo”.

- Conferencia de cierre a cargo de Alfredo Molano Bravo.

El congreso contó con más 500 asistentes, fue realizado por la Asociación de Trabajadores Sociales de Caldas ATSC, el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social CONETS, la Federación Colombiana de Trabajadores Sociales FECTS, y la Universidad de Caldas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Programa de Trabajo Social. Las memorias se pueden consultar en los archivos de las entidades organizadoras.

El XII congreso se realizará hacia el año 2006 en Medellín. La coordinación estará a cargo de la Universidad de Antioquia y la Universidad Pontificia Bolivariana

III TALLER INTERNACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

GLOBALICEMOS LA ACCIÓN SOCIAL Y ATENUEMOS EL DISCURSO.

DEL 22 AL 27 DE SEPTIEMBRE, 2003; LA HABANA, CUBA.

socutras@infomed.sld.cu

El III Encuentro Internacional de Trabajo Social, está organizado por la Sociedad Cubana de Trabajadores Sociales de la Salud, bajo el tema central “Globalicemos la Acción Social y Atenuemos el Discurso”, que se efectuará del 22 - 27 de septiembre de 2003, en el hotel “Nacional de Cuba”, en la Ciudad de la Habana, Cuba.

Este evento permitirá intercambiar, socializar y debatir las experiencias acerca de los contextos y paradigmas del Trabajo Social en los diferentes países, favoreciendo fortificar el carácter profesionista.

Informacion

Odalys González Jubán, Presidenta del Comité Organizador. Teléfono (537) 2091671 Oficina, (537) 2056485 Particular, correo electrónico socutras@infomed.sld.cu

LA INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

La Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos convoca a las Segundas Jornadas de Investigación: “La investigación en Trabajo Social en el contexto latinoamericano”, a desarrollarse en la ciudad de Paraná, los días 16, 17 y 18 de Octubre del corriente.

La programación de estas Segundas Jornadas prevé la realización de distintas actividades académicas como paneles y conferencias centrales a cargo de especialistas nacionales e internacionales y mesas de ponencias, entre otras.

Fundamentos

En Noviembre del 2001 se organizaron las Primeras Jornadas de Investigación: “La investigación en unidades académicas de Trabajo Social en Argentina y en el contexto del Mercosur”.

Somos ambiciosos al bosquejar los objetivos para ese evento. En esa línea es que ampliamos el horizonte a todo el campo disciplinar, con el intento de conocer y relevar no solo la producción que se desarrolla en las unidades académicas sino también la proveniente de prácticas investigativas llevadas adelante por colegas, a partir de sus experiencias profesionales. Las acumulaciones desde esta perspectiva son poco conocidas por lo que consideramos que esta es una buena posibilidad de conocer y resignificar nuestro capital disciplinar. Por otra parte alumbramos la idea de acercar la formación y el colectivo profesional.

Sumamos a los objetivos mencionados anteriormente el de profundizar el espacio de debate entre los investigadores y el de problematizar acerca de las áreas de vacancia de investigación en relación a nuestro contexto complejo y contradictorio.

Las Jornadas estarán estructuradas en paneles centrales y mesas de trabajo, respecto a estas últimas se organizarán de la siguiente manera:

- Investigaciones del campo profesional
- Investigaciones en las unidades académicas
- Tesis de Post-Grado que aporten al campo disciplinar del Trabajo Social

Estas Jornadas están dirigidas a Trabajadores Sociales, Docentes, Investigadores, Becarios.

Las jornadas están estructuradas en dos ejes fundamentales:

1. Investigación y Trabajo Social
2. Trabajo, Pobreza y Exclusión.

17º CONGRESO MUNDIAL DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE TRABAJADORES SOCIALES

“TRABAJO SOCIAL A NIVEL GLOBAL 2004”: RECUPERANDO LA SOCIEDAD CIVIL”

Este congreso se llevará del 2 al 6 de octubre de 2004, en Adelaida, Australia. La Secretaría del 17º Congreso Mundial de la FITS está a cargo de la Asociación Australiana de Trabajadores Sociales.

Dirección: 84 Queensbridge Street Southbank, Melbourne VIC 3004, Australia

Teléfono: + 61 3 96820244 Fax: + 61 3 96820288

E-mail: ifsw@icms.com.au

Dirección página Web: www.icms.com.au/ifsw

EL FORO SOCIAL MUNDIAL TEMATICO DE CARTAGENA DE INDIAS

Entre los días 16 al 20 de Junio de 2003, se celebró en la ciudad de Cartagena de Indias el FORO SOCIAL MUNDIAL TEMATICO. Este evento forma parte de las estrategias del FORO SOCIAL MUNDIAL, organización de la sociedad civil planetaria que se aglutina alrededor del lema OTRO MUNDO ES POSIBLE. Más allá de la denuncia y de la protesta, el foro es un escenario en el que circula un pensamiento crítico alternativo a las corrientes neoliberales que sustentan los beneficios de la internacionalización del capital. Es además un espacio de encuentro de las organizaciones sociales en el que se logra reconocer sus potencialidades para construir ciudadanía y realizar la condición de sujetos individuales y colectivos de derechos y de deberes. La globalización de la solidaridad es además uno de los proyectos alrededor del cual cobra sentido la participación. Las deliberaciones en la ciudad de Cartagena de Indias se centraron en las posibilidades y los límites de la democracia, los derechos humanos, las guerras y el narcotráfico.

La conferencia inaugural a cargo de Boaventura de Sousa Santos titulada *Globalización y Democracia*, ofreció elementos para pensar los cambios del Contrato Social en el mundo contemporáneo. "... La gente deja de ser ciudadana, y es el paso de la sociedad civil a los que yo llamo sociedad incivil: tanta gente que vive con desigualdad y donde hay un colapso total de expectativas porque están totalmente dependientes de fuerzas poderosas sobre las cuales no tienen ningún control. El obrero hoy está contratado, pero si no hay un contrato colectivo o una ley laboral, mañana puede no tener empleo, y no tiene ninguna posibilidad de reaccionar. Esta capacidad que los poderosos tienen de veto sobre la vida de los débiles y los vulnerables, permite que emerja en nuestras sociedades un fenómeno que he llamado el fascismo social. No es un régimen político: es un régimen social, una forma de sociabilidad, de desigualdades tan fuertes, que unos tienen capacidad de veto sobre la vida de otros. Da lo mismo si hay libertad contractual porque la parte más débil tiene que aceptar las condiciones del contrato, por pésimas que sean, porque no tiene otra alternativa. Son sociedades donde emerge la violencia, una violencia política que asumes dos formas: la violencia política organizada, y una violencia que llamamos común, pero tan masiva, que de hecho es una forma despolitizada de violencia política. Corremos el riesgo de vivir en sociedades que son políticamente democráticas pero socialmente fascistas..."

Los representantes de la Comisión Interamericana de Juristas mostraron los avances teóricos sobre la internacionalización de la justicia. Los nuevos desarrollos sobre la historia de la deuda externa, la doctrina de las deudas ilegítimas, las posibilidades del Tribunal Internacional de Arbitraje, revitalizaron la discusión sobre los imperativos éticos que inspiran el pensamiento económico crítico. El tema de la validez de la Organización de las Naciones Unidas y las amenazas a su supervivencia por el ascenso

de las doctrinas de las Seguridad, ocupó un espacio relevante en el evento. La reflexión sobre el multiculturalismo y la diversidad, demostró el aporte a la tolerancia del pensamiento desarrollado desde las perspectivas del género, la etnia y la orientación sexual. Las reivindicaciones sobre una política antidrogas alternativa, se sustentan en su compromiso con la paz.

La dinámica del evento permitió que sesionaran de modo paralelo los Encuentros de organizaciones sociales diversas, representativas de la pluralidad de los movimientos sociales:

- El Primer Encuentro de Autoridades Locales, fue un intercambio de puntos de vista sobre los límites y las posibilidades del poder local y del desarrollo de la democracia en ámbitos de conflicto armado.
- El Primer Encuentro Internacional de la Democracia sesionó alrededor de la conceptualización y las propuestas sobre la cooperación entre ciudades y la descentralización.
- El Encuentro Sectorial dedicado a las Migraciones estudió la multiculturalidad en la globalización, los Derechos Humanos de los trabajadores y las trabajadoras migrantes, el tráfico de personas, la situación de los refugiados.
- El Encuentro Internacional Sindical analizó los impactos de la globalización en el trabajo y los derechos laborales, las relaciones entre las multinacionales, los estados nacionales y el trabajo, el papel de los organismos internacionales de DDHH ante la crisis humanitaria y el sindicalismo colombiano.
- El Encuentro Internacional de Mujeres se ocupó de la resistencia a las guerras globales y locales. Se logró la divulgación de diversas experiencias que cuestionan la validez de las vías armadas para la resolución de los conflictos y sus agravantes sobre el cuerpo de las mujeres.
- El Encuentro sobre Educación deliberó sobre la incidencia de las políticas macroeconómicas de los organismos mundiales de educación y el compromiso de la educación con la construcción de lo público democrático.
- El lema del Encuentro Sectorial de la Cultura y las Artes fue “el malestar en la cultura de occidente”
- El Encuentro Internacional de Ambientalistas deliberó alrededor de la recuperación y defensa del patrimonio ambiental frente a la violencia de la privatización de la vida.
- El Encuentro Internacional de la Juventud se ocupó de las y los jóvenes como sujetos de derecho, su situación mundial y la incidencia en ellas y en ellos de las políticas de seguridad, de las identidades juveniles y la resistencia.
- Las presencia organizada y alegre de las niñas y los niños, se proyectó como expresión de su condición de sujetos de derecho.

El evento convocó cerca de cinco mil personas vinculadas a 60 organizaciones no gubernamentales y asistieron delegados de 30 países. El Foro constituye un testimonio del auge del pensamiento crítico y de las potencialidades de organización de la sociedad civil que emerge en el mundo contemporáneo, desarrollando los principios de la democracia en la diversidad y el multiculturalismo.

Las conferencias centrales pueden consultarse en la siguiente dirección:
www.fsmt.org.co

DOCUMENTOS



Viviana Jazmiry Moreno García / 10 años

Mi papá horita me trajo un libro *Los Animales Electrodomésticos* y horita estoy en la página veintinueve voy a pasar a la treinta. Es de la lavadora, de la aspiradora de todo lo eléctrico. Esa libro me ha gustado y espero que Ud. lo lea.

MESA REDONDA:

JACQUES DONZELOT, PHILIPPE MEYER, MICHEL FOUCAULT, PAUL VIRITIO.

Jean Marie Doménech

MESA REDONDA

Reclusión y capitalismo

Jean-Marie DOMENACH: Nuestra primera pregunta es la siguiente:

Hasta hace poco se definían y trataban los comportamientos sociales o antisociales en términos jurídicos (encarcelados, relegados, alienados, peligrosos, etc.). Cada vez más se definen y tratan en términos clínicos (caracteriales, psicópatas, enfermos mentales, etc.). ¿Qué significado tiene esta evolución?

Jacques DONZELOT: No me gusta la formulación de esta pregunta. Prefiero la inversa. ¿No es poner la carreta ante los bueyes el hablar de comportamientos a-sociales o anti-sociales, cuando los comportamientos están determinados por una cierta clasificación institucional? Se interna a los individuos en virtud de una relación de poder, que lo jurídico y lo clínico no hacen más que ratificar actuando a la par.

Philippe MEYER: Sí, pero, ¿es lo mismo poner el acento principal en lo jurídico como antaño o en lo clínico como ahora?

Michel FOUCAULT: Yo quisiera introducir una pequeña precisión histórica. No sé si va a cambiar de enfoque el problema. Creo, como Donzelot, que en efecto, las categorías jurídicas de la expulsión tienen regularmente sus correlativos médicos o clínicos. Lo que hace alusión

sin duda a que los términos jurídicos por ciertas razones, son casi constantes y estables, mientras que al contrario, las categorías clínicas son relativamente inestables y se renuevan a menudo.

Es verdad que la noción de caracterial es reciente, pero esto no significa que el doblaje jurídico-clínico, o la recuperación de una categoría jurídica por una categoría clínica sea un fenómeno reciente, pues antes, de los caracteriales había los degenerados y antes que los degenerados había los monomaniáticos y estas nociones son tanto jurídicas como médicas. Por el contrario, ha habido una gran selección policíaca que yo creo empezó en Occidente a partir del siglo xv y que ha consistido en la caza de vagabundos, la caza de mendigos, la caza de vagos desocupados; esta práctica de la selección, de la exclusión, del encierro policíaco, ha quedado fuera del campo de la práctica judicial, jurídica. El Parlamento de París fue encargado durante algunos años de asegurar la policía para los vagabundos y mendigos de París pero pronto fue desposeído y se encargaron de ello instituciones y aparatos totalmente diferentes del aparato jurídico normal. A principios del siglo xix se reintegraron a la práctica judicial todas las prácticas policíacas de selección social; en el Estado napoleónico se articularon policía, justicia e instituciones penitenciarias las unas sobre las otras, y en el mismo momento en que se integraron estas prácticas a la práctica judicial, por lo tanto policíaca, aparecieron nuevas categorías psicológicas, psiquiátricas, sociológicas para justificarlas, para superarlas, para darle otra apariencia (o para darle otra interpretación).

Philippe Meyer: Pero entonces permítame dos observaciones: la diferencia entre el caracterial de hoy y el degenerado de antaño parece estar en que el degenerado no movilizaba toda una pléyade de técnicas de la relación, de la reeducación, de la readaptación, etc... Por otra parte usted dice que primero existió el aparato

penal y que luego se le añadió el aparato psiquiátrico. ¿No están en relación inversa actualmente?

Michel Foucault: Estoy de acuerdo con usted. Es cierto que el juego entre lo penal y lo psiquiátrico, lo jurídico y lo psicológico se ha modificado mucho desde hace 150 años, pero creo a pesar de todo, que el uno y el otro han nacido de prácticas sociales como la selección, la exclusión, que han nacido una y otra de prácticas policíacas que han sido integradas en el universo jurídico de una manera relativamente tardía. Tiene toda la razón al decir que ahora hay técnicos que están encargados de tratar a los caracteriales cuando los degenerados no eran tratables. Pero en los años 1820-1830, en el momento en que nacieron simultáneamente las grandes cárceles y los grandes hospitales psiquiátricos, los jueces se hallaban en un apuro cuando tenían casos de crímenes como un parricidio o el asesinato de un niño, pues tenían que escoger entre la cárcel o el hospital, dos soluciones finalmente casi equivalentes. El problema se planteaba así: de todas formas hay que encerrarle ¿cuál será el internamiento más seguro: la cárcel o el hospital? La comunicación médico-policíaca viene de antiguo.

Philippe Meyer: En un trabajo que he hecho sobre la imagen de la locura en la población «no-locas» me ha sorprendido constatar que un gran número de personas se consideraban como enfermos mentales en potencia. Sin duda se ve en ello los efectos de la vulgarización del psicoanálisis. Pero hay que constatar también, que esta nueva imagen de la locura, cuando se articula con una voluntad de «hospitalizar» lo social, crea un nuevo modo de transmisión de la ley.

Jacques Douclet: Yo creo que lo que quieres decir, es que a principios del siglo xix por ejemplo, había una concepción un poco «elitista» de las categorías: valedos, segregados, etc. y que el saber no hacía más que ratificar pura y simplemente una segregación, mientras

que ahora se tiene la impresión de que este saber da una visión un poco más diáfana, un poco más fluida de la enfermedad o de las categorías y se convierte en conductor de un nuevo tipo de vigilancia. El saber se convierte de alguna manera en instrumento y no simplemente en coartada. Es lo que tú decías al hablar de nuevas representaciones: todo el mundo se considera como enfermo potencial... Entonces se ha podido construir simultáneamente un sistema de prevención que induce estas representaciones.

Paul VIRILIO: He creído comprender alguna cosa que me interesa mucho en lo que acaba de decir Foucault: que la sociatría había precedido a la psiquiatría. Esto me interesa pues ¿dónde se encuentran hoy los asilos? ¿son cerrados o abiertos? Es muy importante lo que acaba de ocurrir recientemente en Gran Bretaña con la decisión de la Cámara de los Comunes de hacer desaparecer de aquí a veinte años todos los asilos. Me da la impresión de que nos volvemos a encontrar en la situación que usted describía en *la Historia de la locura*, en la Edad Media, antes del internamiento pero no exactamente en las mismas condiciones, es decir se «libera» a los locos, a los desviados, por todo el país, pero por un territorio que está completamente controlado, contrariamente al período del medioevo. ¿Qué piensa usted de esta noción de una sociatría, en el sentido más amplio de la palabra, precediendo a la psiquiatría?

Michel FOUCAULT: La decisión de la Cámara de los Comunes es en efecto remarcable, es incluso estupefaciente, y yo pregunto si se dan exactamente cuenta hasta dónde conduce esto, en manos que sepan muy bien hasta dónde no pueden llegar. Porque las sociedades capitalistas, y hasta el presente, también las que se dicen no capitalistas, son todas igualmente sociedades reclusivas. Si se clasifica las sociedades según la manera de desembarazarse, no de sus muertos sino de sus vivos, tendremos sociedades masacranteras o sociedades de ase-

simos rituales, sociedades de exilio, sociedades de reparación, sociedades de reducción. Creo que son los cuatro grandes tipos. La sociedad capitalista es una sociedad de reclusión aunque creo que es una constatación realmente difícil de explicar. En efecto, ¿por qué esta sociedad en la que la fuerza de trabajo se vende es necesaria que sea reclusiva? El ocio, el vagabundeo, las migraciones de los que van a buscar mejores salarios en otro lugar, todo ello comporta el encasillamiento de esa masa, la posibilidad de volverla a colocar en el mercado de trabajo: todo ello está inscrito en la práctica misma de la reclusión, de tal manera que cuando una sociedad incluso capitalista como la sociedad inglesa, declara que ya no hay más reclusión, al menos para los locos, yo me pregunto: ¿quiero decir esto que la otra gran mitad del encierro, la cárcel va a desaparecer o que, al contrario, va a ocupar el espacio que ha dejado vacío el asilo? ¿No ocurre en Inglaterra lo inverso de lo que se está haciendo en la Unión Soviética? La URSS generaliza el hospital psiquiátrico, le hace jugar un papel de cárcel. ¿Inglaterra no extenderá la función de las cárceles, aunque estén en mejores condiciones?

Philippe MEYER: En un artículo de Topigne, Donzelot hablaba de una desvalorización general de la reclusión en las sociedades industriales avanzadas. Pero ¿piensa como Virilio que esta desvalorización de la reclusión va acompañada de la creación de una red de «controladores sociales»?

Jacques DONZELOT: No creo que se trate de una supresión de la reclusión sino simplemente que se desvaloriza y que se asiste a una difusión exterior del procedimiento de reclusión, que conserva los lugares de encierro como fortificación de apoyo. Se disminuye la cárcel pero sobre la base de un control y de un sistema de vigilancia y de mantener a las personas en el lugar, que tendrá la misma función.

Michel FOUCAULT: Es por esto que su pregunta me

había interesado mucho años cuando me dejase reticente. Si se reduce el problema a estos dos términos: el jurídico y el psicológico, se llega a decir: o bien el conocimiento psicológico descubre la verdad de lo que la práctica judicial hacía a ciegas —es una concepción positivista que se encuentra frecuentemente en los historiadores de la medicina y en los psicólogos cuando dicen: ¿los hechiceros? si no eran más que unos neuróticos— o bien si se hace un análisis de estilo puramente relativista, admitiendo que lo jurídico y lo psicológico son dos interpretaciones de un solo y único fenómeno, interpretación que, en el siglo XIX fue sobre todo jurídica y que en el siglo XX es psicológica, sin que lo psicológico tenga mejor fundamento que lo jurídico. Por mi parte, introduciré un tercer término que llamaré groseramente policíaco: una práctica selectiva, exclusiva, excluyente, etc. sobre la cual se fundan prácticas y razonamientos jurídicos, psicológicos, etc.

Jean-René TREANTON: Por casualidad he participado hace algunos días en una sesión de trabajo en que unos historiadores estudiaban un censo del siglo XVII en Lille. Se podía ver muy bien cómo procedían los agentes del censo: iban de casa en casa y la pregunta principal que hacían era: ¿ha nacido usted en la ciudad? El historiador que hacía la exposición dijo que la pregunta estaba motivada por el hecho de que el que no había nacido en la ciudad podía ser expulsado, excluido bajo cualquier pretexto. El censo data de 1670: ¿puede decirse que la sociedad era ya realmente capitalista? La exclusión policíaca a nivel del censo era más grave que en nuestra época. Yo diría que nuestras sociedades son más sociedades que practican relativamente poco la expulsión, que aceptan libremente la inmigración por ejemplo y a la que no se le ocurriría la idea de expulsar de una localidad al que no ha nacido allí. La desaparición de un derecho territorial en nuestra sociedad me parece lo contrario de la exclusión. Es posible que este

hecho se deba relacionar con los procedimientos de reclusión, pero aquí yo quisiera citar otro hecho histórico: en Inglaterra en los años 1800 había 3000 ejecuciones capitales cada año. Parece que todos estos procedimientos policíacos constituyen un conjunto y no estoy del todo seguro que nuestra sociedad sea más policíaca que las sociedades de antaño. No creo que actualmente la reclusión sea considerada como una cosa normal en nuestra sociedad.

Hemos adquirido —y es un hecho nuevo en relación al siglo XIX— mala conciencia frente a «los procedimientos de la reclusión». Es suficiente releer a Jules Vallés y recordar la forma en que reclusieron a su padre en un asilo para desembarazarse de él, con la complicidad de la magistratura de la época. Actualmente y entre nosotros, ¿la opinión pública aceptaría estas cosas como lo hacía bajo Napoleón III? Dicho de otra forma, no pienso que tengamos que culpabilizarnos en este dominio: yo no tengo tan mala conciencia como usted.

Jacques JULIARD: Me parece que, en efecto, la reclusión no es un rasgo característico de la sociedad capitalista. El capitalismo, en el momento en que toma cuerpo, en que informa verdaderamente la sociedad francesa, es decir a partir del siglo XIX, implica al contrario el fin de toda una serie de segregaciones geográficas (de pueblo) o sociológicas, para dar nacimiento al «trabajador desnudo» del que habla Marx. Implica pues una movilidad de la mano de obra e incluso una movilidad social, mientras que por el contrario, las sociedades pre-capitalistas postulaban unas funciones sociales mucho más definidas: un sistema de castas o de órdenes. Aunque yo observe esta reclusión, no llego a explicarlo por razones puramente económicas. Hay que remarcar sin embargo que en la medida en que el capitalismo organiza la movilidad a la vez material y social, pone fin a fuertes estructuras internas, tales como el pueblo, que sabía contener sus propios marginados (pobres, aliena-

dos, etc.). Implica sin duda técnicas de exclusión o de reclusión que no tienen nada que ver con las de la Edad Media que son internas a las mismas instituciones.

Jacques DONZELOT: Antes se ejercía directamente la exclusión. Pero actualmente existe un sistema mejor que es la relegación a través de la escuela; es evidente que la escuela permite que las personas permanezcan en el lugar que se les ha asignado según la exigencia del sistema, y ello en función de su origen social. Hay un libro sobre *La escuela capitalista en Francia* que lo explica muy bien; habla de dos redes de escuela: la red secundaria-superior, y la red primaria-profesional; habría quizás una tercera, la jurídico-clínica, una especie de nueva capa, de nuevo estrato educativo que se crea y que absorbe un poco los antiguos productos de la exclusión. Habría pues un tipo de dialéctica, aunque no me gusta mucho esta palabra entre la exclusión y la relegación, cuando todo va bien, cuando se pueden poseer los medios necesarios, se relega por los medios escolares, cuando no es suficiente se recorre a la exclusión. Para mí simplemente éste es todo el problema.

Jacques JULLIARD: En resumen la exclusión, en el sentido que nosotros lo entendemos, es un sustituto de las sociedades cerradas precedentes; en la medida en que las sociedades se abren y no utilizan más estos tipos de regulaciones internas que tenían las sociedades pre-capitalistas, en este momento se utilizan unos tipos de reclusión tales como el asilo y la cárcel.

Michel FOUCAULT: En efecto esta ha sido una técnica importante en el crecimiento del capitalismo, mucho más que en el funcionamiento del capitalismo aún no desarrollado.

Jacques JULLIARD: Sí, con el capitalismo nace la relación clases peligrosas-clases trabajadoras.

Jean-René TRANTON: Yo quisiera volver a nuestra cuestión fundamental dejando la historia completamente de lado. No estoy totalmente de acuerdo con su for-

mulación del paso de lo jurídico a lo clínico porque lo jurídico, lo clínico se refiere ante todo al individuo. Lo que sorprende en nuestra época, es que los problemas de los asociales y de los anti-sociales son cada vez más conocidos en términos de sistema social. Concebimos cada vez más la enfermedad mental, los problemas de la mendicidad, de la exclusión, etc., como solidarios del sistema. En sociología, los trabajos de Merton sobre los desviados hacia 1935, pusieron el acento en el hecho de que la desviación, no es simplemente un accidente o una desviación patológica de la sociedad, sino un producto del sistema social, y esta fue una verdadera ruptura. Después de Merton, libros como los de Goffman: *Asilos* muestran muy bien como hay una especie de autoproducción de la a-sociabilidad o de la anti-sociabilidad. Nos hallamos en presencia de una reflexión que es realmente una toma de conciencia sociológica no a nivel del individuo, clínica o jurídica, sino de todo el sistema social.

Philippe MEYER: Es justamente por lo que estoy en desacuerdo con Donzelot cuando él dice que es indiferente poner el acento en lo penal o en la psiquiatría. En tanto que la ley encuentra su expresión en una forma jurídica, en el sentido más amplio del término, la transgresión es posible, delimitable, quizás incluso requerida, de una cierta manera, si se entra en el razonamiento de Mauss sobre el tabú. Es diferente cuando la ley se expresa y se transmite de un modo que concierne sobre todo lo no-dicho. Tomo un ejemplo: el tabú del incesto. Efectivamente está inscrito en el código penal, creo que bastante tardíamente pero, de todas maneras nadie nos ha enseñado jamás que estaba prohibido dormir con la madre, el padre, el hermano o la hermana pequeña; por el contrario, la prohibición de golpearlos o de portarse mal con ellos es algo que nos han machacado mucho. La dificultad más grande de transgresión en el interior de un grupo social es en relación con la no-

ma implícita. El hecho que se haya pasado de un control social que abarcaba los aspectos jurídicos y penales a un control social que abarca unos aspectos clínicos y «terapéuticos» nos conduce a una difusión de la norma y a un control que escapan a la representación, a la aprehensión de los individuos y de la colectividad. Creo que es así como se ha socializado el tratamiento de la desviación, y me parece una socialización negativa, una socialización siempre en el mismo sentido de control, pero esta vez mucho más grave.

Trabajo social y control policíaco

Jean-Marie DOMENACH: En este sentido planteo nuestra segunda pregunta:

El trabajo social aumenta constantemente su campo de acción. Nacido del apoyo voluntario a una acción de erradicación de la tuberculosis y de las enfermedades venéreas, ha pasado por la asistencia social profesional en medio subproletario o para-proletario. Hoy se halla ampliamente implantado en las empresas y en la administración. Su evolución más reciente lo conduce a encargarse de la animación colectiva de la población «corriente», especialmente en las ciudades.

¿Pensan ustedes que este incremento y esta evolución del trabajo social tiene una relación con la naturaleza y la evolución de nuestro sistema económico?

¿Existe realmente continuidad entre el trabajo social nacido del tratamiento policíaco, psiquiátrico o re-educativo de los desviados y la acción social sobre la masa de la población? Ello nos ha creado un problema para definir la base de nuestro número. ¿Qué se entiende hoy por trabajo social?

Jacques JULLIARD: Voy a empezar por una banalidad, pero quizás es necesario recordarla: sin duda nuestra sociedad evoluciona en el sentido de un aislamiento

funcional creciente de los grupos. Hasta hace poco bastantes sociedades, basaban su existencia sobre grupos diferentes. Ahora bien, me parece que actualmente no sólo los marginados, sino que el aislamiento de los viejos y el de los jóvenes que no están aún en edad de trabajar, conduce a la creación de grupos sociales tales como la infancia, el mundo de los adultos y la vejez, que corresponden a funciones muy diferentes en el aparato de producción. En la medida en que nos hallamos ante concentraciones sociales que están determinadas por las relaciones de producción más que por otra cosa, se necesitan intervenciones sociales para cada uno de ellos, porque todos tienen un mismo equilibrio funcional y exterior.

Paul VUILLOU: En el distrito V y en las afueras de París existen ya agentes «de manzanas de casas» que participan en la acción «social» inspeccionando regularmente los sótanos y circulando en los rellanos de los apartamentos.

Philippe MIRVA: En las ciudades nuevas como Cergy-Pointoise y Evry, el casco urbano está dividido en bloques a lo anglosajón, y se destinará a cada bloque un educador, una asistente social y, y no lo he inventado, un policía, que deberá ser conocido en el barrio y podrá hacer tanto los recados de las viejas señoras enfermas como detener a delincuentes. ¿Qué van a hacer los educadores y las asistentes sociales? En el pensar corriente, como decía Julliard, todo el mundo percibe la disgregación del tejido social y piensa —por otra parte, así se defienden tantos los interesados como los que conciben estos proyectos— que estos educadores y asistentes sociales van a incitar la producción de la sociabilidad. ¿Qué hacen en realidad? Voy a daros un ejemplo preciso: En un bloque de viviendas unos educadores han imaginado el proyecto siguiente: ir a todos los hogares subproletarios del barrio —su barrio es muy «delincuencioso»— para explicar a las madres como edu-

car a sus bebés de tal manera que no estén en la calle cuando sean adolescentes. Toda clase de teorías hacen la apología de esta reducción del concepto de delincuencia a un concepto estrictamente clínico. Estos educadores y asistentes sociales no solamente no producirán sociabilidad como se hace creer oficialmente, sino que por encima del mercado reforzarán el proceso de automatización y disgregación del tejido social y este es lo que me parece catastrófico, independientemente del rol de control social que pueden jugar a través de la transmisión de una nueva ley.

Jacques DONZELOT: Yo creo que hay una responsabilización por su parte que no es más que una toma de poder para llegar a una desposesión de todos los medios para tener una vida colectiva concertada; es verdaderamente una contra-finalidad querida: el control y la vigilancia organizadas a gran escala se llaman animación colectiva.

Philippe MEYER: A mi modo de ver, la articulación de este aspecto con la naturaleza del sistema económico es el punto problemático que debe definirse de manera más precisa que relacionándolo pura y simplemente con la naturaleza capitalista del sistema.

Jacques DONZELOT: Para la articulación con la economía, sería necesario no haber autonomizado lo social en tanto que tal y haber considerado que esta infiltración se hace en ciertas localidades, en ciertos barrios, pero no en todas partes, y que afecta sobre todo a una población de sub-proletariado o de para-proletariado.

Philippe MEYER: No, cada vez más concierne a la población media por llamarla de algún modo. Por ejemplo, ¿quién va a vivir a Cergy-Fontaine, ¿quién va a vivir a Evry? No es una población subproletaria, es más bien la pequeña burguesía.

Paul THIBAUD: Este trabajo social es en parte una respuesta a las necesidades que algunas veces han manifestado espontáneamente. Lo que se está organizando

en este momento en Evry llega con años de retraso respecto a la aparición de un militante de barrio o de la vivienda, por ejemplo en Sarcelles o en la Duchère (en Lyon). Inicialmente, surgió la animación reivindicativa salida de la base. Las observaciones sobre algunos de estos comités de barrio demuestran que predomina un tipo de población bastante precisa, una población de técnicos medios, personas que no tienen grandes responsabilidades, ni políticas, ni económicas, pero que tienen un nivel cultural suficiente para sufrir de su falta de poder en el marco de la ciudad o de la empresa; son los que más han manifestado su existencia en el barrio. Su intervención práctica indica que se han mostrado insuficientes las formas clásicas (políticas, religiosas y sobre todo económicas) de canalizar el deseo de iniciativa. Desde hace una decena de años nos alejamos cada vez más del *Welfare State* es decir de una cierta economía más o menos controlada por el Estado y cuyo objetivo social más proclamado es el pleno empleo. La economía puede ser el modo de control general de la sociedad cuando hay trabajo para todos y se admite la mítica del crecimiento. Con la apertura de fronteras, la formación de empresas multinacionales, la insistencia sobre las capacidades concurrenciales, etc., el pleno empleo no se encuentra ya en la base del credo económico: no solamente el paro aumenta, sino que fenómenos como el excedente de instrucción en relación al que demanda la producción o los innumerables «perjuicios» sociales, manifiestan un tipo de distanciamiento de lo económico en relación con lo social. Es pues necesario controlar o hacer existir lo social independientemente, por medios propios, y no a través de la economía que va por otra parte. El foso entre la producción y la población se abonda. Aparece un nuevo campo de debates y de conflictos. La salida puede ser también más control que autonomía.

René PUCHET: En este punto del debate yo quisiera

hacer una observación de orden histórico y hacer una pregunta. Primeramente, no es inútil remarcar que a nivel de los que toman las decisiones, la preocupación en imaginar y poner en práctica una política de la animación, me parece que ha nacido y se ha desarrollado a partir de un fenómeno preciso: la urbanización. Incluso más concretamente han sido las grandes aglomeraciones y los problemas de la vida social que han revelado, como consecuencia por una parte de la inexistencia de una red comercial o de equipamientos colectivos y por otra de la perspectiva de las «ciudades nuevas», los que han sensibilizado sobre lo que se ha llamado «la animación», palabra de la que nadie conoce exactamente el contenido.

En cuanto a la pregunta, es la siguiente: Me parece que se ha dado como ineluctable que el animador evolucionaba hacia el controlador y se ha dejado entender que esta evolución era querida. Yo quisiera que se discerniera sobre *quién* quiere esta evolución. Me da un poco de miedo este «quién». No tengo la impresión de que el Estado esté tan bien organizado, que controle tan integralmente y con un genio tan maquiavélico el conjunto de los procesos sociales para que sea pensable que alguien anime subrepticamente los animadores. Entonces, ¿quién quiere esta evolución del animador hacia el controlador? ¿El inconsciente colectivo o quién entonces?

Jacques DONZELOT: Yo no postulaba un sujeto trascendental que manipule así la sociedad, sino que he señalado simplemente el hecho de que todo el sistema de la asistencia, que tiene una relativa autonomía, ahora se relaciona sistemáticamente con lo jurídico; existe una continuidad desde la asistencia de prevención, la asistencia en los tribunales, etc... Pues, a grosso modo, tenemos los siguientes hechos: una vinculación cada vez más considerable de algunos agentes al aparato jurídico y de otra parte la difusión de un modelo sistemático de

interpretación de los problemas humanos, el psicologismo, pero que funciona sobre todo ideológicamente.

Jean-René TREANTON: ¿Qué le hace decir que los asistentes o los trabajadores sociales están vinculados a lo judicial?

Jacques DONZELOT: Las leyes.

Jean-René TREANTON: De ninguna manera. A pesar de todo yo quisiera que se hiciera un análisis social de lo que es el conjunto de la condición de los trabajadores en Francia y que se perciba que los trabajadores sociales tienen por empresarios, colectividades extremadamente diversas que son o las cajas de subsidios familiares o los municipios o toda clase de movimientos. Hay asistentes sociales judiciales también pero son una pequeña minoría y estoy persuadido que en las tres cuartas partes de los casos los trabajadores sociales no dependen de lo que usted llama lo judicial. A menos que se diga que el alcalde de tal lugar, por el hecho de ser alcalde y al mismo tiempo del PSU¹¹ o comunista es automáticamente un policía y así también las asistentes sociales que dependen de él.

Philippe MEYER: Si usted quiere cifras sacadas de una encuesta reciente, el 50 % de asistentes sociales están inmediatamente pagadas por el Estado y el 19 % lo están por la Seguridad Social. Lo menos que se puede decir es que se va hacia un reagrupamiento de fuerzas...

Jean-René TREANTON: Yo creo que la gran diversidad del cuerpo de trabajadores sociales es el que impide prácticamente su toma de conciencia, lo que provoca su crisis. Les cuesta enormemente sindicarse y por ejemplo, tener convenios colectivos. Intentan tomar conciencia de sus problemas y de los problemas que se ven obligados a afrontar a través de estructuras que están muy diversificadas. Son prácticamente empleados o asalariados de empresas pequeñas y medianas en una so-

11. N.T. Partido Socialista Unificado.

ciudad en que los problemas se sitúan actualmente a nivel de grandes organizaciones.

Pero de aquí a generalizar, yo no estoy de acuerdo.

Paul VIKILIO: Yo creo que deberíamos interrogarnos sobre la asistencia social que se desarrolla y que empieza a intervenir en los nuevos sectores. ¿No podríamos plantear el problema de la legitimidad de esta intervención? Usted habla como si todo esto fuera natural: los 90.000 trabajadores sociales, los carnets de identidad sanitarios, el encasillamiento psiquiátrico del territorio, el control de manzanas, la vigilancia generalizada por todos los medios, electrónicos y otros. Para mí, esto es un problema.

Jean-René TREYNTON: Pero yo no he dicho de ninguna manera que esto sea natural. He dicho simplemente que antes de afirmar que los trabajadores sociales están al servicio de la policía, antes hace falta preguntarse: ¿qué hacen los trabajadores sociales? Y quisiera protestar contra la respuesta que se me acaba de dar: los trabajadores sociales están al servicio de los policías. Yo decía: sería necesario verlo más detenidamente. Tomad el caso de la señora de Escrivan, la asistente social de Fresnes: fue despedida por la Administración penitenciaria porque había denunciado los malos tratos cometidos contra un detenido: no estaba pues al servicio de la policía. No se trata de clasificar las personas, se trata de mostrar cómo ciertas situaciones sociales son actualmente relativamente fluctuantes, y que poco a poco se forma una noción de la acción social y del trabajo social que no actúa como usted dice. Si estuviera claro de antemano, si el trabajo social fuera desde el principio una acción al servicio de la policía, no veo qué haríamos nosotros aquí.

René PUCSTIN: Yo suscribo la pregunta que acaba de plantearse: ¿qué se entiende exactamente por «trabajo social»? Tomemos un ejemplo: ¿el animador socio-cultural, o el director de un centro de jóvenes realizan un

trabajo social? Sin duda, una cosa está dentro de otra y recíprocamente todo depende de todo. Ella no impide que no se puedan tratar todas las actividades llamadas sociales sin introducir diferenciaciones. ¿El «trabajador social» se define por la asistencia a personas que la sociedad hunde o excluye? ¿O bien el trabajo social engloba las acciones que conciernen la asistencia de estos individuos, pero también las acciones más directamente culturales o socio-educativas? Creo que hará falta que nos esforcemos en precisar un poco.

Philippe MEYER: No creo que ninguno de entre nosotros tenga pensamientos deterministas como dice usted, es decir, que las cosas actúan de antemano, y que en todo momento, el trabajo social al estar al servicio de los policías y los policías al servicio de los burgueses, no habría lugar para que algunos de nosotros —quienes, por azar, no son exactamente ni burgueses, ni trabajadores sociales— escribiéramos números especiales sobre la cuestión. El problema sobre el cual intentamos interrogarnos, creo que es el de la función social de la demanda, de la demanda social dirigida al trabajo social. Es evidente, satisface que en el interior de esta demanda haya un margen de maniobra posible para algunos trabajadores sociales, es decir, estos que usted ha citado más el consiliario y el pastor de Toul, y que se colocan afectivamente en ruptura con su profesión, como consecuencia de una toma de conciencia de su función social. Y también satisface y es evidente que haya efectivamente algunos trabajadores sociales que, en Francia o en otra parte, hayan intentado una empresa no de institucionalización social sino de incitación a la convivencia.

Michel FOCCAULT: Sin embargo, cuando usted nos da como ejemplo de que los trabajadores sociales no están contratados por la policía, el que la señora de Escrivan fuera expulsada por orden de la policía y con el aval de la Cruz Roja, encuentro que es un ejemplo típico de la manera como, en nuestra sociedad, el poder

prevé el funcionamiento del trabajo social. Ciertos individuos, ante esta situación la rechazan y denuncian como lo ha hecho la señora Rose y la señora de Escrivan. Ello no impide su exclusión, que ésta al haber sido aceptada por todo el mundo, no solo evidentemente por la administración, sino por sus colegas, prueba como actualmente se falla programado y determinado el trabajo social.

René PUCHEU: Quisiera aún plantearles una pregunta: es siempre sobre esta noción de trabajo social: el trabajo social comprende también las medidas de acción social en favor de los viejos, en favor de ciertos impossibilitados. ¿Estas formas de trabajo social entran también en la dinámica que usted describe?

Paul VITTELLO: Nosotros no somos responsables de este desbordamiento del trabajo social y justamente, es este desbordamiento que es problemático hoy. Lo que es contestable, no es la asistencia a un viejo que se ha caído en la calle; es el hecho que actualmente la asistencia se convierte en un fenómeno que se desarrolla y se ramifica por todas partes.

René PUCHEU: Perdóname, pero insisto. ¿Podemos tratar el trabajo social en bloque? Acabamos de hablar sobre una forma de trabajo que es, en general, la asistencia en las cárceles. ¿Pero las demás formas de trabajo social —si se da en definitiva a la noción de trabajo social el máximo de extensión— sobresalen también de una dinámica policíaca? Ahora mismo se ha avanzado que la presencia de educadores en las ciudades nuevas acababa ineluctablemente en el encasillamiento policíaco. ¿Toda acción de animación está pues condenada a este dinamismo infernal? Es importante que saquemos esto en claro.

Paul THISSON: El trabajador social en su trabajo se sitúa siempre al lado de la autoridad. Creo que es una regla absolutamente general. En las cárceles es bastante claro, en las empresas también; el trabajador social no

tiene autoridad, tiene ciertamente un margen de manobra, pero sin autoridad.

René PUCHEU: Sí, pero hay grados en la autonomía. El caso de la señora de Escrivan ¿es un caso límite?

Jacques JULLIARD: Creo que la palabra policía es la que ha creado un falso debate. Efectivamente en el caso de la cárcel, es muy clara la relación con la policía, que es un instrumento coercitivo particularmente funcional. Si se toma los enseñantes —en el punto en que estamos, se les puede considerar como trabajadores sociales— se constata que, una fracción creciente, descubre que al margen de su función explícita de comunicación, tienen una función implícita de mantenimiento del orden. Yo no diría una función policíaca porque es un concepto demasiado estrecho, demasiado polémico, oscurece el debate en lugar de aclararlo, sino una función de mantenimiento del orden. Me parece que el problema surge hoy del hecho de que, para algunos, esta función implícita se convierte en explícita, en la medida en que se dan cuenta que algunas de las acciones que quisieran llevar a cabo y que corresponden a su función explícita perfectamente necesaria y legítima, les conduce a poner en duda su función implícita enfrentándose con la autoridad externa que en el fondo, les determina y que, yo no diría que les triédirige, sería excesivo, sino que finalmente, en último análisis, es su garante.

Philippe MIRRA: Quisiera decir unas palabras para responder a Pucheu sobre la extensión del trabajo social, pues es sobre esta extensión que hace falta interrogarse. Hay que decir que actualmente coexisten las formas más arcaicas del trabajo social, es decir pura y simplemente la asistencia caritativa (dar pan y cosas de este estilo) y las formas más modernas que son las de la animación de la población «corriente». Me parece que éstos son los dos polos extremos de un trabajo social que crece no solamente en sus efectivos sino también en su campo de acción.

René PICHET: Pero, ¿el animador social es también inevitablemente un policía en la sociedad actual?

Philippe MEYER: No, pero el mandato que recibe es el de controlador.

Paul VILLIJO: Y participa en un proceso de intención que se nos da como hecho y que es éste: nosotros solos no podemos animarnos y recrearnos. Es terrible: todo el problema se reduce a un mecanismo de influencia. Nosotros no podemos aceptar este proceso de intención que el trabajador social nos presenta implícitamente, a través de su función, a través de las masas de trabajadores sociales: éste es el problema del trabajo social. Se actúa como si la sociedad no se creara, como si fuera tratada, dirigida únicamente desde el exterior. Podemos decir que se pasa por tres estados: la autorregulación de las sociedades primitivas, la regulación de nuestra sociedad, y que nos dirigimos hacia una especie de «des-regulación» a través de la urbanización de la que hablaba usted hace un momento, y que es un fenómeno nuevo, puesto que se habla actualmente de ciudades mundiales.

Michel FOUCAULT: Quisiera añadir unas palabras en el sentido que lo hacía Julliard: es evidente que no se ha dicho nunca que tal trabajador social, el trabajador social como individuo, estaba estipendiado por la policía; no se trata de esto de ninguna manera. Por el contrario, creo que lo importante, es que el trabajo social se inscribe en el interior de una gran función que desde hace siglos no ha cesado de tomar nuevas dimensiones, que es la función de vigilancia-corrección. Vigilar los individuos y corregirlos, en los dos sentidos del término, es decir castigarlos y educarlos.

En el siglo XIX esta función de vigilancia-corrección estaba asegurada todavía por diversas instituciones, entre otras por la Iglesia, luego por el magisterio. Se dice que el trabajador social nació del apoyo voluntario a una acción de erradicación de la tuberculosis y de las

enfermedades venéreas, yo me pregunto si su origen no se halla más bien en la función del educador, del «maestro» propiamente dicho. En efecto este papel ha existido al lado del cura, frente al cura, o contra el cura; la república se ha desarrollado a través de su oposición. En el siglo XIX esta función de vigilancia-corrección aún era relativamente autónoma respecto al poder político. El poder político sacaba partido de su oposición, de sus conflictos, de su autonomía pero ahora lo reprime bajo su control y de una manera tanto más rigurosa cuanto que la Iglesia y los intelectuales están a punto de escapársele. La gran traición de los intelectuales frente al estado burgués es sancionada por el hecho de que se hace jugar a los trabajadores sociales el papel que el maestro, el profesor de secundaria, el intelectual ya no juegan desde hace cierto tiempo. La paradoja es que los trabajadores sociales están formados por estos intelectuales. Por esto el trabajador social no puede no traicionar la función que se le ha encomendado.

Clases trabajadoras y clases peligrosas

Jean Marie DUBESSY: El sentido político del trabajo social se ha de determinar también en función de otro problema, el que anuncia nuestra tercera pregunta:

¿Dónde situar en la teoría social los que actualmente están considerados como inadaptados? ¿Es un problema social o individual? ¿Ejército de reserva del capitalismo o reserva revolucionaria?

Jean-René TREANTON: Actualmente hay una especie de malestar en la mayoría de los trabajadores sociales porque están tomando conciencia de que contribuyen al mantenimiento del orden, a menudo implícitamente y sin quererlo. Hay pues, una tensión interna. Estoy completamente de acuerdo con lo que ha dicho Julliard. Y lo que me parece muy interesante actualmente, es estudiar la manera cómo se manifiesta esta tensión interna. Creo

que no se trata de casos aislados, se trata realmente de una toma de conciencia general. Interrogad a los alumnos de las escuelas de asistentes sociales, de trabajadores sociales. Sería verdaderamente interesante hacer un sondeo entre ellos y ver cuántos se plantean estas cuestiones. Uno de los principales aspectos de esta crisis, es que casi siempre se les enseña a tratar los problemas individualmente, caso por caso. Frecuentemente, se dan cuenta de que se les prohíbe justamente llevar su reflexión o su acción a un nivel colectivo o a un nivel general; se les dice: ustedes tienen que ocuparse únicamente del individuo, se les prohíbe concluir en la política o en la acción colectiva; y creo que aquí es donde les aprieta el zapato. Por lo que es absolutamente ilusorio una toma de conciencia de muchos de ellos y ellas al actuar a nivel individual, en tanto que no se aborden ciertos problemas políticos, y sin que vean la forma de salir de este dilema.

Philippe MEYER: Con sus palabras volvemos a la pregunta que resumía Domenach hace un momento, y a la cuestión anterior de Virilio: ¿cuál es su lugar en la teoría social? Tomemos el problema de los delincuentes (yo he trabajado en la acción preventiva durante tres años, en medio subproletario). Lo que se encuentra en Marx y en Engels sobre el subproletariado no es particularmente tierno, ¿hay que volver a aceptar la lógica marxista, es decir que lo mejor que puede ocurrir a los jóvenes subproletarios es que se proletaricen? Engels decía, cuando se los liquidó en el 89, que fue bien para ellos y para los obreros. ¿Hay que aceptar esta teoría social o bien otra, y cuál?

Jacques JULIARD: Has planteado muy bien la pregunta: una interpretación del marxismo que posiblemente es la buena, conduciría a considerar estos problemas como marginales en la medida en que la acción social, política sindical tal como se deduciría del marxismo reposa sobre el mismo tipo de lógica que el capitalismo:

es decir la defensa o la voluntad de recuperar una parte de la plusvalía. Si nos colocamos en el interior de este universo, se comprende muy bien por qué Marx y Engels no se interesaron por el subproletariado: puesto que no es productor de plusvalía, pues no es un agente social, y además no está dispuesto a defender este título. A sus ojos el subproletariado es un subproducto de la sociedad global tanto de su parte dominante como de su parte dominada. Esta lógica, esta lógica productivista es la que estamos intentando poner a revisión.

Queda a pesar de todo el problema de saber si los marginados, los delincuentes, los encarcelados, los enfermos mentales, etc., pueden convertirse o no en uno de los agentes esenciales de la acción política. Esta es la pregunta que se ha planteado. Personalmente, sería reflejivamente prudente: difícilmente estos grupos marginales podrían convertirse en el centro de una verdadera acción política. Creo que la perspectiva de Marcuse no se funda en una construcción política seria.

En realidad esta acción puede ser integrada, en la medida en la que los «normales» serán capaces de comprender que los problemas de los marginados están a punto de convertirse en los suyos; pero no se trata de cambiar de proletariado o de cambiar de acción social. Pues, personalmente, no veo cómo se pueda hacer: si la finalidad de la acción política continúa siendo la toma o el ejercicio del poder, sólo puede llevarse a cabo por grupos que sean *significativos* en la sociedad, es decir, los productores, los que tienen una función social y económica precisa. Nosotros solamente constatamos que ya no hay marginados y productores, sino cada vez más productores que van convirtiéndose unos después de otros en marginados, es decir que unos y otros experimentan en diferentes formas de exclusión. Y sería en el seno de una acción social y política, la del conjunto de los trabajadores, donde cabría la posibilidad de recuperar los marginados reales.

Jacques DOZMUT: Estoy bastante de acuerdo con este proceso de parcelamiento y de categorización del pueblo en general, pero en fin creo que sería necesario ver cuáles son las líneas fundamentales de la división. Hay una que es decisiva, es la que separa el proletariado honorable, sindicado, que trabaja, del proletariado inhonorable, encarcelado y no sindicado; y efectivamente esta línea fundamental de separación es la condición que posibilita el funcionamiento del sistema económico y político. Yo no creo que haya que cambiar de proletariado, efectivamente, no hay que caer en este atoladero, pero por el contrario, hay que trabajar sobre esta ruptura, sobre esta separación. Es una separación en la cual las funciones políticas son decisivas y es a ese nivel que se trabaja y no en el de la aceptación de una especie de proletariado de recambio.

Michel FOUCAULT: Estoy de acuerdo con el análisis que ustedes hacen de Marx, pero no lo estoy cuando dicen: tenemos por un lado al proletariado y por el otro a los marginados y han colocado bajo esa rúbrica (no es una lista exhaustiva) los encarcelados, los enfermos mentales, delincuentes, encarcelados, etc. ¿Más bien no habría que decir que existe una ruptura entre el proletariado y la plebe extra-proletaria, no proletarizada? No hay que decir: existe el proletariado y luego los marginados, sino que en la masa global de la plebe existe una ruptura entre el proletariado y la plebe no proletarizada. Y creo que las instituciones como la policía, la justicia, el sistema penal, son uno de los medios que se utilizan para profundizar esta ruptura de la que el capitalismo tiene necesidad.

Porque en el fondo, de lo que el capitalismo tiene miedo con razón o sin ella, después del 89, después del 88, después del 70, es de la sedición, del motín, de los jóvenes que saltan a la calle con sus cuchillos y sus fusiles dispuestos a la acción directa y violenta. La burguesía está obsesionada por esta visión y quiere convencer

al proletariado de que esto ya no es posible: «por vuestro propio interés no os aliéis con esta gente que está dispuesta a servir de carne de cañón a vuestras sediciones». En efecto toda esta población móvil, siempre dispuesta a salir a la calle y a formar tumultos, de alguna manera, ha sido exaltada a título de ejemplo negativo por el sistema penal. Toda la desvalorización jurídica y moral que se ha hecho de la violencia, del robo, etc. toda la educación moral que el maestro daba al proletariado en términos positivos, la justicia lo hace en términos negativos. Así se ha reproducido y reintroducido sin cesar la ruptura entre el proletariado y el mundo no proletariado, porque se creía que el contacto entre uno y otro era un peligroso fermento de tumultos.

Jacques JULLIARD: Desde este punto de vista estoy bastante de acuerdo en decir que hay que romper con la perspectiva marxista, que estaba únicamente basada sobre el productor.

Jean-René TREANTON: Marxista y darwinista, pues el pensamiento burgués del siglo XIX está profundamente influenciado por el darwinismo, y en esto Marx y Darwin coinciden. En la teoría marxista el lumpenproletariado es una especie de residuo. En esto estoy completamente de acuerdo con su análisis. Los tribunales, la policía, actúan frente al lumpenproletariado para «estigmatizarlo». Pero precisamente, me parece que la intervención de los trabajadores sociales, en este caso va en sentido contrario. En general, la acción del trabajador está, quizás, en favor del mantenimiento de un cierto orden social, pero de hecho rompe, en su técnica y en su espíritu, con el proceso y los procedimientos de estigmatización. Hay que ver como se ha desarrollado el trabajo social. No nació en Francia, sino en los países anglosajones, como reacción contra el pensamiento darwinista: «Dejadles que revienten, sino se acción contra el orden de la naturaleza». Históricamente es así, y yo pienso que las técnicas del trabajo social han consistido pre-

ciamente en intentar reintegrar al lumpenproletariado por una acción individual, pero también a atenuar o a hacer desaparecer la frontera basada sobre la estigmatización.

Jacques DONZELOT: La función de todo aparato, de toda instancia, es la de balizar un terreno y establecer sus límites, de hacer una división. La función de las asistentes sociales es esta: hacer una división. Una familia visitada por una asistente social es una familia designada como perteneciente a una cierta población rechazada o rechazable, con la cual no se quieren tener más relaciones porque está ya fuera de la ley.

Jean-René THIBAUD: ¿La acción de la asistente social es de etiquetaje público, de estigmatización?

Michel FOUCAULT: Hay en efecto dos maneras de barrar la línea de división entre la plebe no proletarizada y el proletariado. Una consiste en dirigirse a esta plebe no proletarizada e inculcarle algunos valores, principios, normas, que le hagan aceptar tales valores que son al fin y al cabo valores burgueses, y también, en muchos casos, valores que la burguesía ha inculcado al proletariado. Gracias a ello, la plebe se encontrará desarmada, puesto que habrá perdido su especificidad frente al proletariado y cesará de ser peligrosa para la burguesía como fermento, centro de tumultos, de posible sedición.

Hay otra manera de sobrepasar la división, es la de decir al proletariado y a la plebe al mismo tiempo: ¿En qué consiste el sistema de valores que se os inculca sino precisamente un sistema de poder, un instrumento de poder en las manos de la burguesía? Cuando se os explica que es malo robar, se os da una cierta definición de la propiedad privada, se le concede un cierto valor en la burguesía. Cuando se os enseña a no querer la violencia, a estar por la paz, a no querer la venganza, a preferir la justicia a la lucha, ¿qué se os enseña? Se os enseña a preferir la justicia burguesa a la lucha social. Se os enseña que vale más un juez que una venganza.

178

Este es un trabajo que han hecho y en efecto muy bien hecho, los intelectuales, los maestros, y este es el trabajo que continúan ahora, los trabajadores sociales.

Paul THIBAUD: Este tipo de alianza entre proletarios y subproletarios es muy tradicional en los periodos de revolución violenta, pero solamente de una forma efímera; pasado el periodo de vacilación que acompaña la sustitución de un poder por otro, se vuelve a la exclusión tradicional. Los héroes del motín se encuentran en la cárcel. Creo que la cuestión está en concluir entre el proletariado y el subproletariado una alianza fundada en otros valores que los de la revuelta: sobre un proyecto social común de forma que, pasado el día de cólera, la alianza no se revelara efímera, un engaño como siempre.

Michel FOUCAULT: Cuando yo decía que el problema era precisamente demostrar al proletariado que el sistema de justicia que se le propone, que se le impone, es en realidad un instrumento de poder, era justamente para que la alianza con la plebe no sea simplemente una alianza táctica de un día o de una noche, sino que efectivamente pueda haber algo más que un encuentro coyuntural entre un proletariado que no tiene de ningún modo la ideología de la plebe y una plebe que no tiene tampoco las prácticas sociales del proletariado.

Jacques DONZELOT: Yo creo que donde puede realizarse este encuentro entre la plebe sediciosa y el proletariado bajo la influencia de los valores burgueses es a nivel extra-profesional, a nivel de los problemas de vivienda, de paro, de vida en ciertos barrios, de aislamiento, a nivel de problemas de salud, a nivel del enfrentamiento con el encasillamiento policíaco, en todo este conjunto puede hacerse la conexión.

Paul THIBAUD: Lo que hay de interesante, es que en este momento hace falta que se diga que la posición en el sistema productivo no es determinante. Entonces se plantea otro tipo de problema, el de la separación de lo social y lo económico.

179

Paul VIRLIM: Julliard lo ha dicho hace un momento: la marginación se convierte en masiva y nosotros no hablamos de ello en tanto que el Estado parece haberlo previsto a través del desarrollo del trabajo social. A partir del momento en que la marginación es masiva el tratamiento policésico clásico es imposible, o se llega a la guerra civil. Sobre todo después que la inteligencia ha huido, a partir de mayo de 1968, la sola posibilidad de tratamiento es la de repatriar las ideologías populares que son los trabajadores sociales. Con la crisis, no sólo de la sociedad capitalista, sino también de la sociedad industrial, la verdadera cuestión, es ésta: ¿qué pasa si la marginalización se convierte en un fenómeno de masas? Ahora mismo, se han dado las características de esta parte abandonada, anónima. En el siglo XIX, se trataba de una ínfima parte de la sociedad: pues bien, admitamos que estas características se aplican a millones de personas en los alrededores de estas metrópolis continentales de las que se ha hablado hace un momento.

Paul THIBAUD: ¿Se puede imaginar en el aparato de control del estado una escisión, al menos relativa, entre dos clases de tecnócratas, los que tienen a su cargo el sector social, y los que tienen a su cargo el sector económico, entre los técnicos de la vida social y los técnicos de la producción? Por ejemplo, en el marco del Comisariado del Plan, lo que se llama las funciones colectivas (Educación, acción social, cultura...) y las funciones productivas han sido objeto de relaciones que van en sentidos totalmente opuestos; naturalmente se ha decidido a favor de las funciones productivas como es normal en la sociedad en que nos encontramos. Un análisis en términos de control social debería tener en cuenta las divergencias de este género.

Me parece que la ruptura entre lo social y lo económico se anuncia ya desde que se empieza a hablar del trabajo social como la acción global sobre el conjunto de la sociedad, y no como una serie de actividades dis-

persas, ligadas cada una a una función social mayor (producción, enseñanza). La crisis del *Welfare State* socialdemócrata, el poder político democrático controlando a través de un plan la producción a beneficio de la sociedad, se extiende a todos los componentes de este conjunto; tiene por consecuencia una cierta autonomización de lo social cuyas reclamaciones son cada vez más directas (cf. todo lo que expresa el tema de la calidad de la vida).

Jacques DOZMOT: Yo creo que la diferencia entre estas dos categorías es secundaria: los que administran la producción y los que administran los productores. Hay personas que quisieran administrar los productores, como otros la producción. Ahora bien, se dan cuenta que esta gestión de los productores es de hecho un trabajo de control, un trabajo político. Aquí está la contradicción, una contradicción que muestra que efectivamente el papel de la vigilancia es a nivel de habitat tan importante como lo es el papel de la explotación a nivel de la producción. Hay pues dos contradicciones fundamentales, dos niveles de enfrentamiento que serían: la explotación y la vigilancia. El conjunto se llama opresión.

Michel FOUCAULT: Quisiera plantear una cuestión: ¿Y si es la masa la que se marginaliza? Es decir ¿si es precisamente el proletariado y los jóvenes proletarios quienes rehúsan la ideología del proletariado? Al mismo tiempo la marginación se masifica, podría ocurrir que la masa se marginalizase; contrariamente a lo que nosotros esperábamos, no predominan los parados entre los que pasan por los tribunales. Son jóvenes obreros que se dicen: por qué tengo que sudar toda mi vida por 100.000 francos al mes, cuándo... En este momento la masa se va marginalizando.

Philippe MERRA: Cuando un joven proletario se marginaliza acaba tarde o temprano delante de un tribunal o de un psiquiatra. El tribunal tendrá cuenta de la dimensión penal de su marginalización; el psiquiatra de la

dimensión individual. ¿Quién le hará tomar conciencia de la dimensión política de esta marginalización? Seguramente no el trabajador llamado «social» que no interviene más que como subalterno del psiquiatra y del juez. Ciertos grupos de militantes como el GIP, han permitido que los excluidos y sus familias se situaran social y políticamente, que supieran de quién eran solidarios y de quién adversarios. ¿Este tipo de acción del GIP no es a la vez una crítica del trabajo social y una crítica del militantismo político?

Jacques DONZELAT: Efectivamente hay un rechazo a dos niveles de la práctica militante clásica: primeramente el militantismo clásico era sistemáticamente pedagógico; lo que se hace en el GIP es únicamente dar a las personas los medios de expresarse, de restituir algunas posibilidades de expresión. En segundo lugar, se pone el acento en las divisiones en el interior del proletariado y no en la unificación que se intenta conjurar por una retórica que desde hace 150 años obsesiona el campo político.

Jacques JULLIARD: ¿Usted encuentra esto políticamente muy positivo? Sobre el primer punto, de acuerdo: se trata más de permitir que los individuos se expresen que de enseñarles. Pero cuando usted dice «Insistimos más en las diferencias que en la pseudo-unanimidad entre ellos» yo me pregunto si esto no es políticamente muy desmovilizador. Vuestra acción acabará por convertirse en válvula de seguridad para toda la sociedad. Me inclino a pensar que sólo será posible corregir algo en la medida en que las clases trabajadoras y las clases peligrosas puedan aproximarse. Esto no será fácil: implica que las clases laboriosas, las cuales creo que continúan siendo determinantes, lleguen a comportarse de otra forma que como clases productivas. Es decir que acceden a un sentimiento de universalidad que su posición de clase productiva les prohíbe, pues las clases productivas no son más que una parte de la sociedad que es necesaria-

mente complementaria de las demás y que permite por otra parte —usted lo ha señalado— la exclusión de otras partes.

Esta unión puede llevarse a cabo en la medida en que la clase productiva, es decir finalmente la gran mayoría de la población considere que los problemas de los marginados son los suyos, bajo formas diferentes (no todo el marginalismo está representado por la delincuencia o la enfermedad mental). Ahora bien la sociedad mercantil impone modelos sociales de comportamiento y de consumo cada vez más precisos y exigentes. Si usted no se parece a un técnico de 30 años, joven, dinámico, casado con hijos, provisto de una buena situación social, usted es potencialmente un marginado. En la medida en que el modelo social es cada vez más riguroso y exclusivo los productores podrían rehusarlo y acceder a un tipo nuevo de universalidad, considerando que los problemas de los marginados son los suyos —que somos todos judíos alemanes, si usted prefiere.

Jacques DONZELAT: No todos son judíos alemanes, no todos son homosexuales, no todos tienen ganas de serlo, no todos son así o así; son formas que tienden, en calidad de tales, a expresarse y yo creo justamente que los tipos de acción política y de los movimientos políticos se concebían siempre sobre un modelo religioso, es decir que los individuos se unificaban sobre la base de valores trascendentales y no sobre la base de la vida real, de algunos de sus problemas reales. Justamente no se pone el acento en la oposición para engendrar las diferencias, sino que, reconociendo las diferencias, las alianzas que se concluyan sean alianzas reales y no alianzas míticas que conducen a lo que ya sabemos.

**COLABORARON EN
ESTE NÚMERO**



Viviana Jazmiry Moreno García / 10 años

Cuando yo sea grande tengo que recordar a donde yo vivía. Que tal que yo viva por allá en otra parte y después no me acuerdo...si no puedo venir entonces saco la foto y la puedo mirar y me puedo recordar de por allá.

Édgar Malagón Bello

Profesor asociado del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia. Trabajador Social egresado de la misma Universidad con Maestría en Política Social de la Universidad Externado de Colombia. Profesor de la Universidad de La Salle. Ha realizado investigaciones sobre el transporte masivo en el Distrito Capital y sobre el Bienestar Social como contexto del desempeño profesional del Trabajo Social.

Yolanda López Díaz

Profesora asociada del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia. Trabajadora Social egresada de la misma universidad, con títulos de Maestría en Economía también de la Universidad Nacional, y con Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Antioquia. Autora de varios artículos y ponencias sobre temas de Trabajo Social y Violencia en la Familia. Publicó en el año 2002 un libro sobre la interpretación psicoanalítica del maltrato infantil

Helena Mercedes González Gómez

Jefe de la Oficina de Participación Social de la Secretaria Distrital de Salud de Bogotá Colombia y miembro del grupo que dirige la “Actualización de los diagnósticos locales de salud con participación social” en Bogotá D.C.. Trabajadora Social, egresada de la Universidad del Valle. Especialista en Planeación y Administración del Desarrollo Regional de la Universidad de Los Andes y con título de Maestría en Gobierno Municipal de la Universidad Externado de Colombia. Ha sido Docente de las Facultades de Trabajo Social de la Universidad de la Salle y del Colegio Mayor de Cundinamarca; de la de la de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Javeriana; de la de Terapia Ocupacional de la Universidad del Rosario. Es Investigadora en salud.

Miryam Gutiérrez

Trabajadora Social de la Universidad Nacional de Colombia, con especializaciones en Evaluación y Planeación de proyectos sociales. Evaluación y Planeación de proyectos de desarrollo rural, Investigación de proyectos aplicados a la educación, en México, Chile y Argentina. Ha trabajado en docencia en la Universidad Nacional de Colombia, Universidad Católica de Chile y Postgrados de Universidad de la Salle. Se ha dedicado al trabajo en el área rural desde diversas instituciones nacionales e internacionales. Comprometida con la causa de género, especialmente con las mujeres rurales desde hace más de 20 años. Colaboró en el impulso, redacción y trabajo con las mujeres para la formulación de la Ley de la Mujer Rural, desde su consultoría actual en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Yvan Comeau

Profesor Titular del Programa de Doctorado, Director del Laboratorio de Investigación y Director de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Laval, Québec, Canadá. Autor de varias publicaciones sobre la economía social y las posibilidades del Trabajo Social en este campo.

Bárbara Zapata

Profesora asistente de la Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Trabajo Social. Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia. Terapeuta Familiar Sistémica del Kensington Consultation Centre de Londres y Sistemas Humanos de Bogotá. Compiladora del módulo “Familia y Cambio Social”, publicado por CELATS. Autora de varios artículos sobre familia, incluidos en distintas revistas de circulación nacional e internacional.

Ana María Manzanares Méndez

Estudiante de último año de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, realizó su práctica académica en el Centro de Práctica Laboral de la misma Universidad. Realiza su Trabajo de Grado.

Yesica Alexandra Rodríguez

Estudiante de último año de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, participó en el Centro de Práctica Laboral de la Universidad Nacional de Colombia en los programas de prepensionados y pensionados, actualmente desarrolla su Trabajo de Grado.

Angela Herrera

Estudiante de último año de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia. Hace parte del equipo interdisciplinario de la Fundación Disparando Cámaras para la Paz, organización no gubernamental en la que realiza su Trabajo de Grado.

Paula Echeverry

Estudiante de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia. Hace parte del equipo interdisciplinario de la Fundación Disparando Cámaras para la Paz, organización no gubernamental en la que realiza su Trabajo de Grado.

Sandra Fierro

Trabajadora Social egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Realizó su Trabajo de Grado sobre la consulta en domicilio.

Eryeled Salcedo

Trabajadora Social egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Realizó su Trabajo de Grado sobre la consulta en domicilio.

Carmén Lucía Díaz

Profesora adscrita a la Escuela de Psicoanálisis de la Universidad Nacional de Colombia. Psicóloga. Ha participado y dirigido diversos seminarios sobre problemas clínicos o educativos en niños y/o adolescentes. Autora de varios artículos y ponencias sobre la reinserción y la violencia en Colombia.

Yolanda Puyana

Profesora asociada del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia. Trabajadora Social egresada de la Universidad Javeriana, Magister en Estudio Integral de la población. Autora de diversas ponencias y artículos sobre Política Social, familia, mujer e infancia. Participó en la investigación publicada en febrero de 2003 sobre las representaciones sociales de la maternidad y paternidad en coordinación con cinco universidades del país.

José David Cortés

Profesor Asistente del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Historia. Recibió el Premio Nacional de Historia en 1997.

PAUTAS PARA LA ELABORACIÓN DE ARTÍCULOS

1. Los artículos deben corresponder a la temática sugerida para cada uno de los números de la revista.

2. Los artículos enviados para su publicación deben ser inéditos y permanecer así hasta su aparición en la revista.

3. El texto del artículo no debe exceder de las 30 páginas tamaño carta impresas en una sola cara, a doble espacio y con una margen de 4 cm. a cada lado. Se debe enviar un original impreso y una copia en medio magnético.

4. Todos los artículos enviados para su publicación deben incluir, en castellano e inglés, un resumen, una selección de máximo 10 palabras clave y el título.

5. Los artículos para la publicación en la revista pueden ser, según las orientaciones generales que Colciencias presenta para la clasificación de las revistas colombianas PUBLINDEX – 2002:

- *Artículos de investigación científica:* documento que debe presentar de manera detallada los resultados originales de proyectos de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro partes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.

- *Artículos de reflexión:* Este documento presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del au-

tor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.

- *Artículos de revisión:* Documento resultado de una investigación en el cual se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo concerniente al Trabajo Social, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo en el mismo.

- *Reporte de caso:* este documento presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular con el fin de dar a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática comentada de la literatura sobre casos análogos.

- *Revisión de tema:* Documento resultado de la revisión crítica de la literatura sobre un tema en particular.

- *Traducción:* Traducciones de textos clásicos, de actualidad o transcripciones de documentos históricos o de interés particular de Trabajo Social.

6. Respecto a las tablas y figuras, éste material gráfico debe llamarse en el texto de modo directo o entre paréntesis. Debe presentarse en las páginas del texto y estar numerado consecutivamente (figura 1, mapa 1, cuadro 1, etcétera). Debe incluir la fuente y el título.

7. La bibliografía o referencias bibliográficas serán incluidas al final del artículo, y en estricto orden alfabético incluyendo el número de volúmenes para las obras de varios volúmenes para las obras de varios volúmenes, además de la paginación revisada.

- Para los artículos de carácter electrónico, éstos deben contener: apellido del autor, nombre del autor, fecha del documento o de su última actualización (si es diferente a la fecha de acceso). Título del documento, títulos del trabajo completo (si es aplicable). Versión o nombre del archivo (si es aplicable). Protocolo y dirección, ruta de acceso o directorio. Fecha de acceso.

8. Se debe incluir una presentación del autor que no exceda las 100 palabras.

9. Los editores se reservan el derecho exclusivo de aceptar o rechazar, de acuerdo con las

recomendaciones del comité editorial, cada uno de los artículos recibidos. De la misma forma se reserva el derecho de realizar cualquier revisión editorial que estime necesaria.

Lector y Lectora:

Háganos conocer los temas que le interesan para incluirlos en los próximos números de la revista. Envíe sus artículos y aportes a los correos electrónicos retraso@bacata.usc.unal.edu.co y detrabsol@bacata.usc.unal.edu.co o directamente al Departamento de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia.

El próximo número estará dedicado al tema:

TRABAJO SOCIAL ENTRE LO LOCAL Y LO GLOBAL

Adpostal



Llegamos a todo el mundo!

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y AL MUNDO**

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS

**VENTA DE PRODUCTOS POR CORREO
SERVICIO DE CORREO NORMAL
CORREO INTERNACIONAL
CORREO PROMOCIONAL
CORREO CERTIFICADO
RESPUESTA PAGADA
POST EXPRESS
ENCOMIENDAS
FILATELIA
CORRA
FAX**

**LE ATENDEMOS EN LOS TELEFONOS
2438851 - 3410304 - 3415534
980015503
FAX 2833345**



ARCCA

